

Presentación José Miguel Stegmeier Sch.

Ante Comisión de Gobierno Interior y Regionalización, Cámara De Diputados

I. REGIÓN DEL BIO BIO, Una Región Productivamente Potente, Complementaria y en Crecimiento

Una de las mayores riquezas de la Región del Bío Bío tal como hoy está conformada, con sus cuatro provincias, es la complementariedad de toda su capacidad productiva y de servicios. Las provincias de Bío Bío y Ñuble tienen una vocación marcadamente alimentaria, con componentes de abastecimiento interno, sobretodo en cultivos anuales y ganaderías como también de frutas y semillas de distintos tipos orientadas a la exportación. Es además, la región forestal más importante, sus cuatro provincias concentran la mayor superficie plantada y también la mayor concentración de plantas industriales de celulosas y aserraderos. En el ámbito energético nuestra región, sobretodo la provincia de Bío Bío, es muy relevante en generación de energía hidráulica y Concepción tiene una enorme plataforma portuaria y de servicios, que sin duda ubica al territorio como cabecera de exportaciones e importaciones de primer nivel en el cono sur americano.

Dividir la Región, dejando a Ñuble como una de las más pequeñas del país en cuanto a territorio y aporte al PGB, despotencia dramáticamente el peso específico que actualmente tiene integralmente la Región del Bío Bío; y estamos convencidos que de alguna manera restamos opciones de crecimiento económico y contrapeso respecto de la Metropolitana.

II. OTRA REGIÓN: Más Estado, Más Burocracia, Más Costos

Cuando se argumenta que uno de los mayores beneficios de crear otra región tiene que ver con armar un nuevo gobierno regional, con todas las implicancias de costo y de aumento de la burocracia que esto significa, creemos que precisamente ese argumento es el que invalida crear más regiones en este país. El sólo hecho de derivar recursos nacionales a hacer crecer el Estado en funciones que ya están cubiertas por el mismo, significa una mala asignación de éstos y entendemos que la manera lógica de abordar esto, es mejorando la acción de los servicios públicos en todo el territorio, pero no recreando más estado y con esto aumentando la carga tributaria al sector privado.

Creemos además, que el enfoque para lograr una mejor asignación de recursos en todo el territorio, pasa por enfocarse en el desarrollo comunal. Comunas con mayor capacidad de gestión, que a la vez significa mayor obtención de recursos y mejor calidad de proyectos, debiera ser el camino para optimizar la asignación de éstos, mejorando la calidad de vida de los habitantes de cada una de estas comunas, acercando las evidentes brechas que hoy existen entre las comunas más distantes y más pobres con respecto a aquellas que están en zonas metropolitanas.

Es importante señalar que si se hace una mirada moderna de lo que debiera ser el desarrollo de los países, esta pasa por generar macro regiones, contrapesos adecuados a las capitales nacionales o territorios más desarrollados y a optimizar la acción del Estado en cuanto a su capacidad subsidiaria y a derivar en el sector privado todo aquello que éste pueda hacer. También con la tecnología hoy disponible, es un error pensar que para lograr una adecuada interacción con las personas, se requiere de más autoridades en el territorio. Lo que en realidad se requiere, es mejorar la conectividad en todos los ámbitos y así eficientar el uso de los recursos públicos. Por lo demás, la administración comunal, con su alcalde a la cabeza, es la instancia que debiera responder en la práctica respecto de las necesidades que tenga la población en relación al ámbito público o al Estado.

Pretender que un nuevo Gobierno Regional realice mejor estas acciones es una equivocación, ya que a éstos no se le pueden endosar servicios que por su naturaleza hacen mucho mejor los municipios.

III. RESPONSABILIDAD DEL MUNDO POLITICO

Llama la atención que los representantes políticos de la región, Senadores, Diputados y sobretodo Consejeros Regionales, hayan apoyado e incluso liderado la tesis de dividir la región del Bío Bío, intentando crear la de Ñuble. Una de las principales responsabilidades políticas que a nuestro criterio ellos tienen, es mantener la unidad territorial y proponer todas aquellas acciones que deriven en mayor descentralización regional y mejor asignación de recursos, es decir, si de alguna manera la percepción en Ñuble era que no estaba siendo tratada en forma justa desde la capital regional o desde el Estado Central, entonces precisamente esta situación debió haber sido prevista y corregida por los representantes políticos de este territorio y nos parece un contra sentido, a no ser que existan otro tipo de intereses, de que hayan influido para llegar a un resultado que creemos a nadie conviene, sobre todo si se tiene el convencimiento de que las regiones deben ser cada vez más importantes y poderosas en el contexto nacional.

IV. CAPITALES REGIONALES

Sin duda, uno de las razones que impulsan a tomar decisiones divisionistas o de separación de provincias, como es el caso que nos ocurre hoy en Bío Bío, tiene que ver con la percepción correcta o errada de que las capitales regionales absorben en forma desmedida el presupuesto regional. Sin embargo, creemos que la manera de enfrentar este fenómeno no se soluciona creando más regiones, sino que asignando presupuestos focalizados o separados a las zonas metropolitanas de cada región, respecto de los presupuesto globales, una asignación diferenciada de los presupuestos, en tanto estos sean entregados equilibradamente y de acuerdo con las necesidades presentes y futuras, podrían resolver esta percepción o realidad de mala asignación o desequilibrada asignación de recursos.

Probablemente, al resolver la problemática que hoy se produce por la distribución de recursos, la mirada de las provincias y comunas que están más lejanas de la zona metropolitana sería distinta, ya que apreciarían positivamente contar con un centro de consumo relevante que les permitiría desarrollar mejor sus áreas productivas y con esto, mediante el comercio, mejorar también la llegada de recursos desde estos centros de alto consumo a los territorios más lejanos.

Como conclusión, y entendiendo perfectamente la percepción que Ñuble ha tenido respecto de una suerte de centralismo regional y de una incorrecta asignación de los recursos (nuestra visión también proviene de una provincia muy similar), es que reiteramos que dividir la región no se traducirá en resolver los problemas que han motivado tomar esta decisión, es más, incluso pensamos que éstos se podrían profundizar o agravar. Estamos convencidos de que hacer crecer al Estado, derivando más recursos en administración pública y no preocupándose adecuadamente del desarrollo comunal, son factores que por un lado incrementarán la carga tributaria de los privados y la población en general y por otro, restarán importancia a las regiones en relación al poder central, contribuyendo con esto a que Chile, al contrario de lo que pasa en el mundo moderno, sea un país más centralizado y menos regionalista. Es importante además decir que no se ha hecho ninguna consulta pública en la Región, para corroborar si la población está o no de acuerdo con esta escisión de la provincia de Ñuble.